

SEAN BRYAN BRIEF BIO

Sean es el Director Animador del Proyecto Misión Laica y miembro del equipo de currículo. Sean recibió su Licenciatura en Artes en UC Berkeley, donde estudió física y formó parte del equipo masculino de gimnasia. Después de graduarse, pasó cuatro años en varios ambientes ministeriales salesianos mientras discernía su vocación. En 2015, Sean completó su Maestría en Teología con una concentración en Estudios Salesianos en la Escuela Dominicana de Filosofía y Teología. Su tesis de maestría analizó la eclesiología inherente a los documentos del Concilio Vaticano II y propone la noción bíblica de liturgia como un lente interpretativo que dilucida la relación entre el culto ritual formal y su expresión integrada en la vida cotidiana. Su exploración condujo a aplicaciones prácticas orientadas a la animación de los fieles en la misión de la Iglesia, incluido el Proyecto de Misión Laical en sí.

Sean también es conocido por su participación en el programa de NBC American Ninja Warrior, donde asumió la identidad de Papal Ninja, cumpliendo sigilosamente la misión de Aquel que lo envió en una misión al reino secular.

Lo siguiente está tomado de este artículo en línea: Conozca al Papal Ninja que está arrasando en un exitoso programa de televisión | Agencia Católica de Noticias

Dos minutos y treinta segundos es todo lo que necesitó Sean Bryan para completar la ronda clasificatoria de Los Ángeles de American Ninja Warrior.

El estreno de la octava temporada del exitoso programa NBC/Esquire, que sigue a los competidores mientras intentan completar recorridos de obstáculos de dificultad creciente, presentó al aficionado volando a través de cada obstáculo. Incluso escaló el Warped Wall de 14.5 pies de nuevo diseño en su primer intento.

Bryan ocupó el cuarto lugar y se ubicó entre los veteranos del programa, pero algo más llamó la atención de todos.

En la camisa amarilla brillante de Bryan estaba escrito: 'Papal Ninja'.

"Pensé, ¿cómo podría ser un poco más explícito sobre mi fe", dijo Bryan a CNA, "porque es bastante explícito en mi vida".

El joven de 31 años es un miembro activo de la Iglesia Católica. Su historia y el misterio detrás del nombre elegido para la competencia se destacaron en American Ninja Warrior.

El programa explicó la historia de Bryan como gimnasta de la Universidad de California, Berkley. Mientras estudiaba física, Bryan compitió principalmente en barras paralelas y anillos. Su equipo obtuvo el quinto lugar en el campeonato de la NCAA.

Luego reveló cómo Bryan discernió el sacerdocio con los Salesianos de Don Bosco en California. Aunque Bryan se dio cuenta, el episodio mostró cómo se quedó con los salesianos para terminar su Maestría en Teología con una Concentración en Estudios Salesianos en la Escuela Dominicana de Filosofía y Teología.

El episodio siguió a Bryan, quien ahora obtuvo el título, mientras continúa viviendo con los salesianos y ayudándolos como asistente del director y gerente de proyectos especiales. Incluso convirtió su garaje en un centro de entrenamiento de American Ninja Warrior.

Bryan también es dueño de su propio negocio independiente de diseño y videografía y trabaja como gerente de proyecto para el Proyecto Misión Laica, una iniciativa de la provincia de República Dominicana Occidental, la Diócesis de Sacramento, el Instituto Catalina de Siena, el Instituto de Estudios Salesianos y Our Sunday Visitor, para formar laicos católicos 'en aras de animar la misión de la Iglesia en la sociedad secular'.

"A los productores realmente les gustó mi historia y querían enfocarse en el aspecto católico", dijo Bryan.

"Seguí totalmente con eso porque pensé que sería una gran idea, porque eso es realmente lo que soy en el fondo".

El ninja papal fue criado como católico. Creció en Cranford, Nueva Jersey y asistió a escuelas católicas gran parte de su vida.

"Realmente no me tomé la fe en serio, pero comencé a explorarla en los últimos tres años de la escuela secundaria", dijo.

Bryan dijo que su vida de fe cambió cuando los eventos del 11 de septiembre y la muerte de un amigo se desarrollaron en el mismo año. Con la ayuda de sus maestros y un sacerdote local, Bryan pudo procesar todo y hacer preguntas sobre la fe.

Después de la secundaria, Bryan asistió a la Universidad de Temple. El mismo sacerdote local que ayudó a guiarlo en la escuela secundaria lo animó a ir a un retiro.

"Decidí que no, los retiros son para fanáticos de Jesús, así que comenzaré a ir a misa".

Con el tiempo, Bryan dijo que comenzó a sentirse más cómodo en su fe. Estuvo en el equipo de gimnasia de la Universidad de Temple durante dos años antes de transferirse a la Universidad de California, Berkeley.

"Lo vi como un nuevo comienzo", dijo. "Hice un nuevo compromiso de ser yo mismo y parte de eso es no preocuparme por lo que la gente piense, ir a Misa y tomar mi fe en serio".

Cuando finalmente decidió ir a un retiro, Bryan dijo que le pidieron que ayudara a dirigirlo.

"Pensé, woah, woah, woah, nunca había estado en un retiro antes, y mucho menos ayudar a dirigir uno".

Fue entonces cuando Bryan comenzó a discernir su vocación y pensó que Dios lo estaba llamando al sacerdocio.

"Asumí que si Dios me está dando el don de la fe para dedicarle mi vida, probablemente sea el sacerdocio".

Pero después de cuatro años de formación con los salesianos, antes de hacer los votos, Bryan decidió que la vida religiosa no era el llamado de Dios para él. Mientras estuvo en la Escuela Dominicana, Bryan dijo que el Padre Michael Sweeney

O.P., presidente de la escuela, lo ayudó a apreciar la importancia del papel de los laicos en la Iglesia. Bryan comenzó a trabajar en el Proyecto de Misión Laica.

La familia de Bryan, los amigos, los jóvenes a los que asesoró y algunos salesianos lo vieron entrenar para American Ninja Warrior y le dieron consejos. Durante la competencia, lo vitorearon hasta que tocó el timbre rojo.

Compartir el momento con sus padres, dijo Bryan, fue lo más especial de toda la experiencia. Viajaron desde Nueva Jersey para apoyarlo.

Durante el curso, Bryan dijo que tomó cada obstáculo a medida que se presentaba y se concentró en lo que venía a continuación. A lo largo del entrenamiento, integraba la oración en actividades difíciles, hacía la señal de la cruz, pedía protección y fortaleza, y rezaba a San Francisco de Sales por humildad.

"Mi amigo Francis de Sales me mantiene al día con respecto a disfrutar el proceso", dijo.

Cuando Bryan terminó el curso real, hizo una voltereta hacia atrás y le dio a Dios la gloria.

"Me di cuenta, wow, esto realmente acaba de suceder", dijo, "señalé los cielos pensando para mí mismo, 'gracias'".

Desde que se emitió el episodio el 1 de junio [de 2016], Bryan dijo que ha estado recibiendo mensajes positivos tanto de creyentes como de no creyentes. Dijo que espera que la gente vea que ellos también pueden estar vivos en su fe y que no es inusual.

"Espero que puedan ver la fe como algo normal", dijo, "como algo que no te aparta de la sociedad, sino como algo bueno".

Cuando se le preguntó acerca de la inspiración detrás del nombre Papal Ninja, Bryan hizo referencia a los laicos en el párrafo 33 de Lumen Gentium, la Constitución Dogmática sobre la Iglesia.

"El apostolado de los laicos, sin embargo, es una participación en la misión salvífica de la Iglesia misma. Por su bautismo y confirmación todos son comisionados a ese apostolado por el mismo Señor", dice el documento.

"Todos estamos llamados a ser ninjas papales", dijo Bryan, "para ayudar a cumplir la misión secular de la Iglesia como laico".

Bryan dijo que seguirá entrenando y divirtiéndose para llegar al final de American Ninja Warrior. Aunque no espera ganar el premio del millón de dólares, dijo que si lo hace, destinaría el dinero a pagar la deuda estudiantil, financiar varios proyectos e invertir en gimnasia universitaria masculina.

¿Y qué piensa el Papal Ninja sobre el Papa Francisco? Bryan dijo que sería un gran estímulo escuchar al Santo Padre, además de la grandeza que ya está disponible en los sacramentos.

Síguelo en [Instagram](#), [Twitter](#), and [Facebook](#) #PapalNinja